

Miércoles, 24 de julio de 1991

el Periódico



JOSÉ AGUSTÍN GOYTISOLO

Muerte dulce

Una muerte dulce, sin sufrir y rodeado por los seres que amas la quisiera, parece, todo el mundo. Pero una encuesta de opinión del CIS no deja tan claro este asunto en España. Aquí existe una Asociación pro Derecho a Morir Dignamente, que ha encargado al prestigioso jurista **Cesáreo Rodríguez Aguilera** que redacte un borrador de proyecto de ley que la asociación quiere remitir al Congreso para que legisle sobre este delicado asunto. Digo delicado porque la encuesta indica que más del 50% de los encuestados estaba a favor de no prolongar la vida de un enfermo terminal, que aceptaba drogas para evitar el sufrimiento, aun cuando esto acortara su vida; y la tercera parte de los encuestados opinaba que un médico que acortara el sufrimiento y la agonía, a petición del paciente, no debe ser castigado.

Pero falta la encuesta hecha a la Iglesia y a los médicos. La jerarquía católica ha repetido muchísimas veces que esto es eutanasia encubierta; el código deontológico de los médicos se opone a cualquier tipo de eutanasia y el Partido Popular va a votar en contra del proyecto de ley. El doctor **Leon Schwartzenberg**, médico y parlamentario francés, del Grupo Socialista en el Parlamento Europeo, ha presentado una proposición de ley en favor de la eutanasia que se debatirá este mes. También allí va a haber controversia: “**La ayuda a un enfermo terminal que pide no seguir sufriendo no es para el médico practicar un delito: es un respeto a la vida**”, afirma **Schwartzenberg**.